

TRIBUNA EN EL LÍDER

La isla poética de Lita Gutiérrez

Hace una treintena de años, conocí a la poeta Lita Gutiérrez en la Casa del Escritor, Simpson 7, comuna de Providencia. Nada hacía presagiar que terminaría sus días en Cartagena, en donde también poseía una isla propia; cuando viví con mi compañera, Betty Raquel, en su casona, en calidad de residente remunerativo, a este lugar le puse "Isla", porque realmente es así, como un predio geográfico circundado, no por agua, sino por tres calles: Las Lilas, Los Aromos y San Antonio que como no supe inmediatamente su nombre legal, le puse "Los Cerezos" (yo habría sido bueno para cura, por el hecho de bautizar); el terreno forma una punta de diamante. Ahí nos concentrábamos como en un pequeño círculo literario. Camilo, su esposo, también está bien cercano a las letras, pero él es más bien filósofo. Lita escuchaba el mar a través de su espíritu exquisito, al menos lo veía desde lejos, bajando por Los Aromos (que ahora le pusieron el apellido de un

sacerdote, "Oveluck", que la gente olvida retener), se llega a Bellavista, descendiendo pero ahí mismo está el rugiente océano Pacífico, la Playa Grande, cuyas oleadas no son tan tranquilas, no por esto las multitudes de veraneantes se resisten de visitar.

Lita empezó su carrera (como una profesional) literaria—poética en Santiago. Lola, con su clásica boina vasca llegó del sur (Gorbea, su tierra natal), así, aparentemente tímida, curioseando por entre los gigantes y no tan gigantes cultivadores de la pluma: literatos, poetas, poetisas y poetastros, se incorporó a los creadores que la acogieron con estimación y cariño. Traía de los campos de su padre el aliento de la madera reverdecida, olorosa; los árboles que se elevaban al cielo como una plegaria de amor a la vida, los ríos rumorosos, que la hicieron escribir "El Reino del Agua", en donde cada poema es como una canción clara, que irradia frescura. Confeccioné un calendario ilustrando sus pá-

ginas con los versos y paisajes del "Reino del Agua". Ya había aparecido Lita en una antología, editada en Valparaíso, con prólogo de Roberto Flores Álvarez.

Cuando vivió en la capital de Chile, supo de las giras culturales por el territorio nacional, con sus compañeros y compañeras poetas llegaron hasta Puerto Montt, y más allá, sembrando poesía por los pueblos; por el centro de las provincias, por el norte chico. Me consta cuando fuimos a rendirle culto a la madre Gabriela, en sus mismos caminos por donde corrteaba su infancia la niña del río del Elqui.

Después del fallecimiento de su primer esposo, con el cual tuvo dos hijos: Baldemar y Mónica—Constanza, se vino a radicar a la isla de los tres jardines: Las Lilas, Los Aromos, Los Cerezos, con una actitud que no era la suya, viviendo casi solitaria, con excepción de Camilo que valió por ella como el mago Merlin. Casi no compartía con los demás poetas del litoral. No se incorporó a la Sociedad



por Guillermo Rubilard

de Escritores, Filial San Antonio, que algunos soñadores logramos formar, sin embargo escribía incansablemente. Le dio soplo vital a "Historia de una Mariposa", que publicó ultimamente. En Valparaíso, la municipalidad le editó un poemario extenso, como un Canto General al Puerto.

Poetas y escritores del litoral, provincia de San Antonio, se unen para decirle un emotivo adiós a nuestra colega de las letras: Luis Alberto Sáez, Roberto Becós, Perla Vallejos, Paz Molina, Sergio Tauler, Jonás, Gloria Artigas, Hugo Gaviola, Nancy Martínez, Rodolfo Orlando González, Rolando Bustos, Miguel Dalencon, César Retamal y el suscrito.

La isla poética de Lita Gutiérrez [artículo] Guillermo Rubilard

Libros y documentos

AUTORÍA

Rubilard, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La isla poética de Lita Gutiérrez [artículo] Guillermo Rubilard. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile